

LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA EDUCACIÓN BÁSICA. UNA APROXIMACIÓN DESDE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS PROFESORES

ESPERANZA TERRÓN AMIGÓN

Introducción

Entre los problemas identificados en los planes de estudio y libros de texto de la reforma educativa implementada en nuestro país en 1993, destaca el sesgo naturalista y ecologista (González Gaudiano, 1997). Esta problemática no exclusiva del ámbito educativo formal, se ha venido discutiendo ampliamente en foros y publicaciones especializadas que han permitido reconocer que la práctica de la educación ambiental constituye un ámbito extenso asociado a las diversas dimensiones de la vida y de la producción con enfoques muy diversos. En nuestra perspectiva esos sesgos —como los denomina González Gaudiano— naturalistas, biocentristas, antropocentristas, globalizadores, etcétera, oscilan entre una orientación instrumental técnica o hacia una orientación humanista.

En el plano pedagógico mediante la enseñanza se da lugar a manifestaciones de esos sesgos en el aula, estimulando en este proceso a que tanto los profesores como los

estudiantes construyan imaginarios o representaciones relativas a lo ambiental que motiven maneras de conducirse y relacionarse en su vida cotidiana.

Por lo que las representaciones de los profesores pueden ser un punto de partida en la planeación educativa de la formación profesional y de la práctica curricular, si se quiere contribuir de mejor manera en los cambios necesarios para optimizar el desarrollo humano y el ambiente socio-natural.

El campo de la educación ambiental

Mucho se ha hablado al respecto en Conferencias Internacionales y en Foros o Congresos realizados para esta discusión, así como por destacados especialistas; así que no abundaremos en ello para dejar más espacio a los resultados.

Compartimos una postura compleja, crítico social, participante y constructivista de la educación ambiental, asumiendo que engloba todas las dimensiones de la vida: física, política, económica, social, científica, histórica, educativa, espiritual; pues estamos conscientes que la problemática ambiental es multifactorial y multidimensional.

Retomamos el concepto de campo que González Gaudiano (1997:71) y colaboradores plantean apoyándose en Bourdieu “como un ‘espacio social regulado que congrega a profesionales que trabajan en un área institucional’; en el sentido de que la educación ambiental debe constituirse como un campo del quehacer pedagógico, cuyo corpus teórico proviene de las disciplinas que aportan sus contenidos tanto físicos como sociales”.

Las representaciones sociales y la mediación institucional

La complejidad del campo de la educación ambiental ha tenido repercusiones no sólo en la delimitación de los contenidos ambientales a integrar en los planes de estudio de la educación básica, sino también en las maneras posibles de enfocar ambientalmente el conocimiento disciplinar; asimismo se ve reflejada en la dificultad de organizar, enfocar y aplicar los contenidos de aprendizaje en el aula como señala García (2004) desde un modelo teórico fundamentado, lo cual también refleja las diferentes representaciones que se han ido construyendo sobre el campo y, las representaciones de los profesores no son la excepción.

En los primeros resultados del estudio la institución educativa es la fuente principal de las representaciones que sobre la educación ambiental elaboran los profesores, de la institución provienen los referentes conceptuales, las tareas y procesos que ponderan como su quehacer educativo ambiental.

Lo anterior es importante, en virtud de que como señalara Moscovici (1979) las representaciones sociales son construcciones sobre la realidad que guían la acción e influyen en la forma de ver y comprender el mundo, de relacionarse, de verse a sí mismo y a los demás; y en tanto que los profesores son mediadores del proceso educativo, los sentidos y significados que construyen y otorgan a la educación ambiental incide de alguna manera, en el tipo de contenidos que eligen y en las acciones educativas que realizan a nombre de dicha educación, consecuentemente en los sentidos de la práctica ambiental de la cotidianidad escolar, es decir, en la forma de ver la problemática ambiental por parte de los estudiantes y en las relaciones que establecen con su entorno natural, con los otros y consigo mismos.

Metodología

Para obtener el referente empírico se emplearon cuestionarios y entrevistas. Presentamos el análisis del contenido de las representaciones tomando como criterio aquellas cuestiones que para los profesores implica el concepto 'educación ambiental y sus fines'. El contenido de una representación comprende la información, el campo de la representación y la actitud (Moscovici, 1979:49), de ésta no nos ocuparemos ya que rebasa los objetivos de esta ponencia. El análisis es realizado por analogía, clasificamos los datos por similitud y luego definimos los sentidos de acuerdo con los diferentes campos de enunciación resultantes.

La información presentada corresponde a la Muestra 1 de nuestros grupos de estudio, profesores comisionados como promotores ambientales en un programa implementado por la Subsecretaría de Educación Básica.

La muestra implica los tres niveles básicos, cuya clave para mantener el anonimato de los declarantes es: EPREPRF1I; EPPRM4I; ESPRM7I.

Significado:

Educación (E); Preescolar (PRE); Primaria (P); Secundaria (S); Promotor ambiental (PR); Femenino (F); Masculino (M); Número de entrevista (#); Iztapalapa (I); Xochimilco (X); Tlahuac (T).

Las representaciones de los profesores sobre la educación ambiental

Para poder indagar sobre dichas representaciones se formuló primero una pregunta de evocación, pues como señala Gutiérrez (2006) estas preguntas a pesar de su simplicidad formal implican un alto grado de abstracción, en virtud que los interpelados hacen un

esfuerzo por expresar los elementos que asocian a las palabras utilizadas como estímulo, las respuestas corresponden a la asociación cognitiva de los sujetos con el universo discursivo de la noción propuesta.

En las respuestas a la pregunta ¿Cuándo escucha el término ‘educación ambiental’ qué aspectos de su vida diaria dentro y fuera de la escuela le vienen a la mente?, identificamos diferentes elementos que le dan un significado particular al contenido de su representación. Ver: Imagen 1, al final del texto.

Lo elementos destacados, refuerzan lo puntualizado en el marco teórico de la investigación, respecto de que la educación no es un concepto vacío, está lleno de contenido. En el transcurrir del debate educativo los elementos identificados han sido considerados puntos centrales del contenido de la educación, porque delinear intencionalidades, sentidos y significados de las prácticas educativas, aunque en algunos casos, se desconocen o se ignoran porque suele suceder que no se tiene claridad de ello.

En el elemento (quiénes) agrupamos los términos relativos a los actores a quien va dirigida la acción educativa; en el (qué) aquello que se espera que dichos actores asuman; en el (para qué) se involucra el futuro aquello relacionado con la finalidad general, lo que se desea el hacia donde queremos ir; el (medio) refiere las acciones para alcanzar el fin deseado, implica: a) un proceso formativo humanista acompañado de una formación técnica; o b) sólo un proceso formativo técnico mecanicista, es decir las acciones pueden ser favorables a un fin humanista o a un fin instrumental; el (por qué) que no se hace presente en la muestra señalada, implica la historia lo que está detrás el hacia donde estamos yendo.

En tal sentido, de acuerdo con Reigota (2002) comprendemos que es factible encontrarnos con representaciones sociales simples, es decir, menos desarrolladas y otras más elaboradas, en esta dirección iremos apuntando nuestras observaciones.

La respuesta a la pregunta referida, dice:

“Pues yo creo que sería el uso racional, sobre todo de los elementos que conforman la naturaleza y de esos elementos sobre todo el agua, la energía, bien el uso de la energía y bueno la casa, también me provoca ‘una conciencia de todo lo que uno hace’... educar a su familia para tener esa conciencia, estar conscientes de lo que uno está haciendo... tratar de separar los desechos, el tratar de consumir menos cosas”.

EPREPRFII: 2

Las ideas enunciadas no se constriñen al espacio físico, aluden a un contacto con uno mismo: conciencia, estar conscientes, educar a la familia; sin embargo, no obstante la idea de educar para tener conciencia y estar conscientes de lo que está uno haciendo, podría interpretarse que la representación de la profesora se queda corta en un hacer por hacer, sin conciencia de un por qué ni para qué hacer aquello. Pero la idea inicial se va ampliando conforme se introduce en el tema, a la pregunta ¿Dígame cinco fines primordiales de la educación ambiental? expresa:

“Pues el, sería el, yo creo que uno de los fines, el poder darnos cuenta de las relaciones que existen entre los elementos de cualquier ambiente, y al darse cuenta de estas relaciones poder tomar conciencia de que la acción que uno haga siempre va a repercutir en otro elemento y eso se regresa en nosotros por que todo eso es un ciclo...eso es... tomar conciencia de esa situación de que lo que hagamos siempre se revierte. Y que pues muchos años no nos educaron de esa manera sino que pensamos que todo simplemente se volvía a generar, se volvía a limpiar solito. Sí, ese sería uno de los fines sobre todo, el tener conciencia de nuestras acciones, y que no estamos aislados, que no somos el non plus ultra de la naturaleza, somos cualquier granito y... la misma naturaleza

es tan... fuerte... que creemos que no, pero ya lo vemos, en cualquier situación de un evento natural, no somos nada.

EPREPRFII: 2-3

Este testimonio muestra una gama de ideas para reflexionar sería ambicioso hacerlo en este espacio; en nuestra opinión amplía la imagen: además de referir relaciones e interdependencia entre los elementos del ambiente, el ser humano también es parte del proceso y se ve afectado; así mismo alude la educación del pasado sopesando conocimientos que incidieron en un pensamiento falso sobre la facilidad de autoregeneración de la naturaleza cuya fuerza nos rebasa.

Cabe destacar que las ideas y asociaciones de la profesora tienen como fuente principal el contenido de la capacitación recibida a través del programa ofrecido por la Subsecretaría de Educación Básica al grupo de promotores ambientales; preguntamos ¿Usted tomó algún curso de educación ambiental?, contundentemente respondió: “La capacitación siempre fue la que nos dieron... para todos los promotores del Distrito Federal” *EPREPRFII: 13*. Podría seguirse profundizando esta imagen con otros testimonios pero el objetivo es trabajar la Muestra 1.

En otras respuestas a la misma pregunta, gran parte de los enunciados emitidos por los profesores relacionan la educación ambiental con el cuidado y respeto de la naturaleza concebida también como el ambiente y como algo global. Los siguientes son algunos ejemplos:

- *“Educación ambiental no está separada es con lo que vivimos”*
- *“cuando hablamos de ambiental no podemos evitar que es algo general, desde que salimos de nuestra casa debemos de preocuparnos por lo que es educación ambiental, más en nuestras casas, en nuestros trabajos”*

- *“el ambiente es todo, toda la parte de la naturaleza”*
- *“por qué pienso esto, bueno es que nosotros somos parte de la naturaleza no la naturaleza es parte de nosotros, nosotros como parte debemos de cuidarla tanto el aire, el agua, la tierra, todo lo que nos lleva a nosotros pues es parte del ambiente, de la naturaleza” EPPRM4I: 2-3*

Es importante la inclusión del ser humano como parte de la naturaleza y no por encima de ella; no obstante esa visión globalizadora del ambiente la ubicamos en un enfoque naturalista considerando que éste, incluye las representaciones que ponen énfasis en el medio ambiente como sinónimo de naturaleza (Molfi, 2000).

Molfi, apoyándose en Reigota (1994:75) distingue representaciones sociales naturalistas, globalizadoras y antropocéntricas. Las primeras enfatizan el medio ambiente como sinónimo de naturaleza, sus aspectos asociados a la naturaleza mezclan conceptos de la ecología. Las segundas, consideran las relaciones recíprocas entre naturaleza y sociedad y vinculan la necesidad de concientización mediante la educación. La tercera, coloca al ser humano como el más evolucionado de los seres biológicos, con la capacidad de explorar, modificar y mejorar su ambiente usando sus habilidades racionales, pone el énfasis en el empleo de los recursos naturales como garantía de la sobrevivencia humana.

El siguiente fragmento es significativo porque introduce la labor del docente como mediadora de la educación ambiental:

- *“... como parte del trabajo del maestro... considero que la educación ambiental debe permitirle al docente incidir en el pensamiento del chico para... para... respetar, el ambiente donde se desenvuelve... de entrada conocerlo, después respetarlo y con esto... que el chico vaya haciéndose una conciencia de que de él depende mucho, que el lugar en donde se está creciendo, se está formando, sea grato para él y para con quien está viviendo”. ESPRM7I:1*

Interpretamos esta imagen como globalizadora, en tanto que se destacan valores y relaciones entre la sociedad con la naturaleza y una educación ambiental que conduce a la concientización de los estudiantes.

Se identifican elementos de una educación humanista: el docente como figura que incide en el pensamiento del estudiante mediante el conocimiento, despertando con ello valores de respeto al ambiente donde se desenvuelve, crece y forma, ayudándolo a concientizarse de que si pone de su parte le favorecerá junto con los que vive un lugar grato. La educación ambiental es concebida como un proceso formativo para vivir gratamente, que motiva al estudiante para establecer una relación afectiva con el medio, una relación incluyente que lo involucra, en donde el ambiente no es algo externo porque lo envuelve, porque forma parte de él y, su bien estar interno hace también el ambiente. La vida tiene un sentido dentro del ambiente, vivir gratamente no es crecer ni formarse a la deriva sino en armonía consigo mismo, con los que vive y con el ambiente.

Conclusiones

Los enfoques de las representaciones sociales en este grupo tienden hacia una representación amplia de la educación ambiental pero no precisamente crítica, que requeriría una postura más analítica de las interdependencias socioculturales, económicas y políticas con los sistemas ecológicos a la luz de la cosmovisión que está detrás de la problemática ambiental incluyendo la educativa.

Referencias

- JODELET, Denise. (1993). "La representación social: fenómenos, concepto y teoría". En Serge Moscovici: Psicología Social II, España, Editorial. Paidós.
- GARCÍA, Eduardo J. (2004). Educación ambiental, constructivismo y complejidad. España, Serie Fundamentos No. 20, Colección investigación y enseñanza.
- GONZÁLEZ Gaudiano, Edgar et al. (1997). Educación ambiental. Historia y conceptos a veinte años de Tbilisi. México, Sistemas técnicos de edición, S. A. de C. V.
- GUTIÉRREZ Vidrio, Silvia (2006). El campo y el objeto de estudio de la comunicación. Una aproximación desde las representaciones sociales. México, en prensa.
- MOLFI Goya, Eneida María. (2000). Deconstrucción de las representaciones sobre el medio ambiente y la educación ambiental. en Tópicos en Educación ambiental, vol.02, No. 04. México, UNAM/SEMARNAP.
- MOSCOVICI, Serge. (1979). La Psychanalyse son image et son public. Étude sur la représentation sociale de la psychanalyse. Argentina, Ed. Huemul S. A.
- REIGOTA, Marcos. (1994). O que é educação ambiental. Sao Paulo, Brasiliense.
- (2002). As representações sociais na prática pedagógica cotidiana da educação ambiental. En Lucie Sauvé et al. (coord). Texto escogidos en educación ambiental de una América a otra. Tomo I. Ere-Uqam, Montreal, Canadá.

Imagen 1: elaboración propia, basada en los testimonios de los sujetos de estudio en el proyecto “Educación ambiental. Representaciones sociales de los profesores de Educación Básica y sus implicaciones educativas. Derechos de reproducción reservados.

